

‘Lo que el PST dice sobre la economía es muy acertado’

POR DAN FEIN

“Lo que ustedes dicen sobre los problemas económicos que enfrentan los trabajadores es realmente cierto”, dijo Stephanie Russell al llenar el formulario de su suscripción al *Militante* en Kenosha, Wisconsin, donde yo y otros militantes del Partido Socialista de los Trabajadores tocábamos en las puertas de las casas para presentar al partido y su literatura. “La fábrica de Chrysler aquí cerró hace ocho años y mi papá perdió su trabajo. Antes pertenecía a la American Motors y mi abuelo trabajaba ahí. Ahora mi esposo maneja hasta Milwaukee para trabajar en Snap-on después que cerraran su fábrica en Kenosha”.

Le dije que su historia es ejemplo de la carnicería que están viviendo decenas de millones de trabajadores en ciudades como Kenosha. “La clase trabajadora tiene que unirse para luchar contra los ataques de los patrones, que intentan resolver sus problemas a nuestra costa”, le dije. “Necesitamos arrebatarle el poder a los capitalistas”.

La base de la campaña de circulación de otoño para vender 1 500 suscripciones. **Sigue en la página 11**

Campaña de otoño para expandir alcance con ‘Militante’ y libros Sept 16 - Nov 21 (Semana 6)

País	Suscrip. cuotas	Suscrip. ventas	Libros cuotas	Libros ventas
Estados Unidos				
Albany	95	55	95	44
Atlanta	85	61	85	54
Chicago	115	84	115	65
Colorado	30	8	30	7
Lincoln	30	16	30	14
Los Angeles	135	78	135	46
Miami	45	23	45	24
Nueva York	180	112	180	97
Oakland	125	105	135	101
Filadelfia	70	52	70	40
Seattle	105	68	105	50
Minneapolis	75	39	75	51
Washington	80	58	80	38
Total EE.UU.	1,170	759	1,180	631
Presos	20	22		
REINO UNIDO				
Londres	65	58	65	36
Manchester	60	42	60	29
Total Reino Unido	125	100	125	65
CANADÁ				
Montreal	60	36	60	38
Vancouver	45	31	45	25
Total Canadá	105	67	105	63
Nueva Zelanda	50	34	50	23
Australia	45	31	45	19
Total	1,515	1,013	1,505	801
DEBE SER	1,500	1,000	1,500	1,000

5 años desde Sandy, continúa la crisis para trabajadores

Capitalismo es causa de catástrofe, no el ‘clima’



Manifiestantes de New Jersey durante discurso del gobernador Chris Christie en 2015. Miles en N.Y. y N.J. aún confrontan una crisis. El gobierno ha hecho poco para prevenir desastres futuros.

POR SETH GALINSKY

NUEVA YORK — Cinco años después que el ciclón Sandy destruyera partes de Nueva York y Nueva Jersey, miles de trabajadores —a quienes los gobernantes capitalistas dejaron abandonados antes, durante y después de la tormenta— siguen sufriendo las consecuencias. Y siguen esperando la ayuda prometida por el gobierno hace mucho tiempo.

“Las viviendas públicas siguen concentradas en las llanuras aluviales”, dijo Patricia Kane, tesorera de la Asociación de Enfermeras del Estado de Nueva York en una manifestación sobre el cambio climático el 28 de octubre en Brooklyn, en el aniversario de Sandy. “Siguen construyendo viviendas en las zonas de humedales. Si sucediera otra súper tormenta, no estaríamos mejor preparados”.

Solidaridad obrera salvó a muchos de peligro de incendios en California

POR NORTON SANDLER

SANTA ROSA, California — El 19 de octubre los partidarios de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores Eric Simpson, Raúl González y yo hablamos con trabajadores en el norte de California que ha sido azotado por incendios en las últimas semanas. El fuego ha matado a 42 personas y destruido 8 400 casas y otras estructuras.

Pero la crisis que enfrenta el pueblo trabajador no es solamente producto de los incendios. El despiadado y compe-

Sigue en la página 10

Kane estaba trabajando de enfermera en el Hospital Staten Island durante la tormenta. Veinte y cuatro de las 43 muertes en Nueva York fueron en Staten Island.

La catástrofe social que enfrentaron los trabajadores —y que muchos todavía enfrentan— fue producto del funcionamiento del sistema capitalista, el cual prioriza las ganancias y no las necesidades humanas.

Las autoridades municipales inicialmente dijeron que las evacuaciones no eran necesarias ya que los “expertos”

Sigue en la página 11

Brigadistas aprenden sobre Cuba, se organizan para defender la revolución

POR MAGGIE TROWE

CAIMITO, Cuba—Unas 230 personas de más de 20 países arribaron a este campamento de solidaridad internacional el 1 de octubre para participar en la Brigada Internacional “Por los Caminos del Che”. Vinieron para aprender sobre la Revolución Cubana y apoyar al pueblo cubano en contra de los ataques de los gobernantes capitalistas en Washington y otros países imperialistas.

La brigada conmemoró las contribuciones de Ernesto Che Guevara, quien cayó en combate en Bolivia hace 50 años este mes.

La delegación más grande fue la de Estados Unidos con 67 personas. Viajaron a Cuba cuando Washington estaba retirando a la mayoría del personal de su embajada en La Habana, alegando que fueron blanco de ataques “acústicos” y advirtió a residentes de Estados Unidos que no visitaran Cuba.

“Fue importante que la delegación más grande fuera de Estados Uni-

¡Vote por el Partido Socialista de los Trabajadores!

¡Vote el 7 de noviembre por el Partido Socialista de los Trabajadores, el partido de la clase trabajadora, su partido, en las elecciones para alcalde desde Miami hasta Seattle! ¡Y vote por la Liga Comunista en Canadá para alcalde de Montreal el 5 de noviembre!

Acompáñenos a hablar con trabajadores en ciudades grandes y pequeñas por todo el país, antes y después.

EDITORIAL

pués de las elecciones sobre qué es lo que podemos hacer para avanzar los intereses de nuestra clase. Hay una amplia discusión sobre la crisis que enfrentamos: el decrepito sistema de salud, la carencia de vivienda, los malos empleos o la falta de empleos, la epidemia de opiáceos, la brutalidad policial, las prisiones abarrotadas, las deportaciones, agricultores que no pueden subsistir, y además las guerras y la desolación que enfrentan los soldados de la clase trabajadora a su regreso.

El Partido Socialista de los Trabajadores explica que necesitamos unir a la clase trabajadora y trazar un curso para acabar con el régimen capitalista de explotación, crisis y guerra.

¡No desperdicie su voto dándoselo a

Sigue en la página 11

dos, dados los recientes ataques contra Cuba”, dijo al *Militante* Ash Eberle, de 20 años, estudiante de la Universidad de Minnesota, el 23 de octubre.

Los miembros de la brigada participaron en cuatro días de trabajo voluntario removiendo rocas y hierbas y sembrando en fincas aquí y en Sancti Spiritus en el centro de Cuba, donde el huracán Irma dañó las cosechas y retrasó la siembra.

Esperaban ver evidencia de la destrucción provocada por el huracán en septiembre, el más fuerte que ha azotado a Cuba en décadas. Pero lo que más les impactó fueron los impresionantes resultados del trabajo de recuperación encabezado por el gobierno y el pueblo revolucionarios.

“Es importante llevar la realidad cubana a Estados Unidos y decir la verdad sobre lo que está sucediendo”, dijo Eberle.

En la provincia de Villa Clara, la brigada

Sigue en la página 10

¡Nuestro partido es su partido!

Viene de la portada

los partidos gemelos del capitalismo, los demócratas y los republicanos! La continuación de su poder depende de que los trabajadores se tapen los ojos y voten por el “mal menor”. ¡Pero todos son malos! Todos buscan defender las ganancias de los patrones y los banqueros a expensas de nosotros.

El PST y las Ligas Comunistas en Canadá, Australia, Nueva Zelanda y el Reino Unido ofrecen una perspectiva para luchar.

Durante el desastre social tras el huracán Irma, Cinthia Jacquith, candidata del PST para alcalde de Miami, exigió que el gobierno “emplee a millones de desempleados con salarios a escala sindical para un programa de emergencia de obras públicas para reconstruir la infraestructura regional y levantar nuevas viviendas” en Estados Unidos y las devastadas colonias del Caribe.

“¡Expropiar a las corporaciones farmacéuticas, de hospitales y equipos médicos y que se pongan bajo el control de sus trabajadores!”, dijo Lisa Potash, candidata del PST para alcalde de Atlanta, cuando habló con miles de personas en una feria de atención médica gratuita organizada por las fuerzas armadas en Hayesville, Carolina del Norte en agosto. “Los trabajadores necesitan —y merecen— un sistema de atención médica que brinde atención gratuita, de calidad y preventiva como un derecho social”.

“Tenemos que librar una lucha sistemática en cada estado contra las restricciones que están imponiendo a nuestro derecho al aborto”, dijo Mary Martin, candidata del PST para alcalde de Seattle, a las mujeres que se unieron a un piquete para de-

fender Planned Parenthood en Everett en marzo.

“Los trabajadores tenemos que construir sindicatos fuertes. Necesitamos la solidaridad para unir a la clase trabajadora para defender mejor nuestros intereses”, dijo Osborne Hart mientras hacía campaña para alcalde de Nueva York, incluyendo en los piquetes de los miembros del sindicato IBEW en huelga durante meses contra los ataques antisindicales de la empresa Spectrum.

Y para forjar la unidad que necesitamos, explica Hart, “el PST exige amnistía para todos los inmigrantes indocumentados. Decimos: organizar a los no sindicalizados, independientemente de que si tengan documentos o no”.

El partido señala el ejemplo de la Revolución Cubana, explica que los trabajadores y agricultores cubanos forjaron un movimiento revolucionario y tomaron el poder político en 1959, transformándose a sí mismos, desarrollaron el coraje y conciencia de clase necesarios para poner fin al dominio capitalista y construir una nueva sociedad basada en la solidaridad. Hacer esto, es también posible en Estados Unidos y en todas partes.

Maggie Trowe, candidata del PST para alcalde de Albany, y otros partidarios de la Revolución Cubana acaban de regresar de Cuba después de participar en la brigada “Por los caminos del Che”, mejor equipados para explicar por qué los trabajadores deben emular el ejemplo de los trabajadores cubanos.

Esa es una lucha que vale la pena librar, una vida que vale la pena vivir.

¡Únete a nosotros para construir el Partido Socialista de los Trabajadores y las Ligas Comunistas!

Suscripciones

Viene de la portada

nes al *Militante* y una igual cantidad de libros de dirigentes del partido, es ir de puerta en puerta en barrios obreros y hablar con trabajadores. Las ramas de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido están haciendo lo mismo. [Ver libros en oferta especial en esta página]

Simultáneamente el PST está pidiéndole a los trabajadores que nos ayuden a recaudar 100 mil dólares para financiar el continuo trabajo del partido.

Carole Lesnick iba de puerta en puerta con otros partidarios cerca de la tienda de Walmart en Oakland, California, donde ella trabaja y tocó la puerta de una de sus compañeras de trabajo que los invitó a entrar a su casa. Se interesó en la política del partido presentada en el *Militante* y compró un ejemplar, y dijo que quiere comprar una suscripción cuando le paguen.

Ex compañeros de trabajo de militantes del PST en las minas, fábricas y otros centros recuerdan al partido. Vivian Sahner y otro compañero iban de puerta en puerta en el área de Flatbush en Brooklyn, Nueva York, cuando tocaron la puerta de Alix Dupiton. “Recuerdo al partido y a sus miembros cuando trabajé en la planta de la Ford en Nueva Jersey hace décadas”. Resultó que una de esas personas era Sahner. Contribuyó 5 dólares al fondo del Partido Socialista de los Trabajadores, se suscribió al *Militante* y compró un ejemplar de *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*.

Si desea ayudarnos a inscribir a sus familiares, amistades y compañeros de trabajo para que reciban el *Militante*, y mostrarles los libros en oferta especial —o contribuir al fondo del partido— contacte la sede del partido más cercana de las listadas en la página 8.

Dan Fein es co-director de la campaña del PST junto con Mary Martin de Seattle.

Crisis para trabajadores continúa 5 años después de Sandy

Viene de la portada

pronosticaron que a su llegada Sandy ya no sería un huracán, reveló el *Washington Post* el 27 de octubre. Dijeron que las residencias de ancianos cerca del agua no se inundaron durante el ciclón Irene el año anterior, así que ¿para qué ordenar una “costosa” evacuación? Valía la pena arriesgarse. Según ellos.

Cuál fue el resultado: por lo menos 29 centros de ancianos inundados en Queens y Brooklyn que dejaron a 4 mil residentes de centros de ancianos y 1 500 con residencia asistida sin electricidad, agua, calefacción y alimentos por tres días.

El alcalde de Nueva York Bill de Blasio y el gobernador Andrew Cuomo dijeron “que estamos” progresando. Pero casi el 20 por ciento de las 12 713 familias inscritas en el programa municipal Build It Back continúan esperando que sus viviendas sean reconstruidas o sean elevadas encima del nivel de inundación. Más de 11 mil personas que han solicitado ayuda del programa han sido descalificadas o se dieron por vencidas ante los obstáculos y demoras burocráticas.

Los miles de millones de dólares designados por las agencias gubernamentales supuestamente para estar mejor preparados para futuras tormentas han enriquecido a legiones de “asesores”, “planificadores”, constructoras y magnates de bienes raíces. Sin embargo hay poco que mostrar en cuanto a resultados. El presidente de la agencia de transporte público MTA Joseph Lhota se ha jactado de los avances hechos para evitar que sucedan las inundaciones que paralizaron los trenes subterráneos. ¿Cuál es el progreso? Han instalado mecanismos de prevención de inundaciones en *menos de la mitad* de las entradas de estaciones que las necesitan.

¡Eso es cinco años después!

Este desastre social para los trabajadores en Nueva York causado por el capitalismo se está repitiendo hoy día en Texas, Florida y en las colonias y territorios semicoloniales en el Caribe.

Y la catástrofe en Puerto Rico por los huracanes Irma y María es cien veces peor, porque es una colonia de Estados Unidos. Más de un mes después de las tormentas, más del 70 por ciento de la isla permanece sin electricidad. Esto contrasta con la respuesta del gobierno revolucionario de Cuba, el cual organizó al pueblo trabajador a través de sus organizaciones de masas,

la evacuación de 1.8 millones de personas antes de la llegada del ciclón Irma. Ellos no juegan con las vidas de las personas bajo el pretexto de que el protegerlos es demasiado “costoso”. No necesitaron “asesores” ni tuvieron que enfrentar obstáculos de burócratas para empezar a reconstruir inmediatamente las viviendas y reparar el sistema eléctrico. El presidente cubano Raúl Castro explicó que nadie sería abandonado.

El capitalismo es el culpable

A la manifestación del 28 de octubre asistieron alrededor de mil personas y se enfocó en culpar al cambio climático y al uso de hidrocarburos por parte de los trabajadores por la calamidad social que produjo la tormenta.

Uno de los participantes me dijo, “si no detenemos el calentamiento global, no va a importar si estas a favor del capitalismo o del socialismo, porque significará la muerte para todo el planeta”.

Como parte de su programa el Partido Socialista de los Trabajadores exige que Washington implemente de forma unilateral los controles de emisiones de CO₂ y otros gases de invernadero por las industrias y las agroempresas. Pero los gritos histéricos de que el mundo ha llegado a su fin o que el “cambio climático” es la causa de la calamidad social después de los recientes huracanes son falsos y desorientan al pueblo trabajador.

La catástrofe social de los huracanes Sandy, Irma, María y otras tormentas son el resultado del sistema de lucro del capitalismo, el cual es responsable de las construcciones en las llanuras fluviales, la falta de alimentos y agua en los refugios y la incapacidad de restaurar la electricidad en Puerto Rico.

Esto es abordado en la declaración, “La custodia de la naturaleza también

recae en la clase trabajadora: En defensa de la tierra y del trabajo” de los dirigentes del PST Jack Barnes, Steve Clark y Mary-Alice Waters adoptada por el congreso del partido en 2007 y publicada en el número 8 de la revista *Nueva Internacional*.

“Mientras la extracción de plusvalía en la competencia belicosa por ganancias dicte la producción y distribución de la riqueza, la tierra seguirá siendo propiedad privada y se construirán las viviendas de alquiler para la mayoría trabajadora donde las clases acaudaladas no quieran vivir. Se construirán donde los trabajadores puedan “costear” el alquiler, incluso a menudo en llanuras de inundación”.

“El sistema capitalista y las familias propietarias que se benefician de él, tanto en los centros imperialistas como en los países semicoloniales, inevitablemente continuarán asolando a la humanidad y el planeta que habitamos”, afirman los dirigentes del PST. “Esto no se puede frenar sin arrancar de raíz al capitalismo mismo”.

Y esto es exactamente lo que hicieron los trabajadores y agricultores en Cuba, dirigidos por Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio.

Ofertas especial de suscripción y libros

Malcolm X \$10 - los demás \$5 cada libro – con suscripción al *Militante*

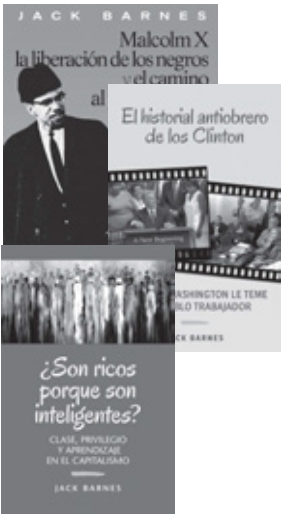
Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero por Jack Barnes

El historial antiobrero de los Clinton
Porqué Washington le teme al pueblo trabajador por Jack Barnes

¿Son ricos porque son inteligentes?
Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?
Un debate necesario entre el pueblo trabajador por Mary-Alice Waters

“Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de ‘justicia’ en EE.UU.”
Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana



Vea lista de ramas del Partido Socialista de los Trabajadores y Ligas Comunistas en pág. 8

Brigadistas aprenden de Cuba

Viene de la portada

gada visitó Yaguajay el 6 de octubre, escenario de una batalla decisiva contra las fuerzas militares de la dictadura de Fulgencio Batista en diciembre de 1958. La ciudad fue duramente golpeada por Irma, pero en menos de un mes después las casas estaban reparadas o siendo reconstruidas y las calles estaban limpias de escombros.

Defensa Civil revolucionaria

Un panel en la Universidad de Sancti Spiritus nos habló sobre el sistema revolucionario de Defensa Civil de Cuba, responsable de movilizar al gobierno y al pueblo ante amenazas como el ciclón Irma. Los oradores explicaron cómo los valores de la revolución guían el trabajo de evacuación y recuperación. Muchos miembros de la brigada comentaron sobre el marcado contraste con el desprecio demostrado por Washington a las víctimas de los huracanes en Texas y Florida, y su colonia en Puerto Rico.

Por primera vez en la historia de Cuba, todo el sistema eléctrico nacional dejó de funcionar, pero equipos de linieros electricistas de toda la isla fueron estacionados en las provincias centrales para estar listos para restablecer la energía tan pronto como la tormenta amainó.

Los estudiantes y profesores suspendieron las clases para ir a Yaguajay, dijo Luis Ernesto Cabellos, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios en la Universidad de Villa Clara. “Nos unimos a la limpieza de casas y vecindarios, limpiando árboles, llevando pertenencias a las casas”.

Con su característico internacionalismo, el gobierno cubano envió simultáneamente brigadas de electricistas y de la salud a Martinica, Dominica, Antigua y Haití, y se ofreció a hacer lo mismo con Puerto Rico. Washington no aceptó la oferta.

“Lo que ustedes han hecho en Cuba es tan diferente de cómo el gobierno de Estados Unidos ha abandonado a las personas afectadas por los huracanes”, dijo Milly Guzmán, brigadista puertorriqueña de Hartford, Connecticut.

Los brigadistas escucharon a un panel sobre el legado de Che Guevara el 2 de octubre que incluyó al economista Orlando Borrego, el general de brigada Enrique Acevedo y Luis Gálvez, director del Instituto Cubano de Investigaciones de los Derivados de la Caña de Azúcar. Los tres lucharon y trabajaron con Guevara en los primeros años de la revolución.

Borrego trabajó estrechamente con Guevara cuando encabezó el Ministerio de Industria, una de las muchas responsabilidades de dirección ocupadas por Guevara. Borrego recordó cómo Che rechazó las políticas económicas de la Unión Soviética y Europa del Este, diciendo que conducían al capitalismo, no al socialismo. Che insistió en que los propios obreros podían dirigir la industria a medida que adquirían conciencia y confianza en el desarrollo de su revolución.

Cuando el estado, con la intervención de los trabajadores, nacionalizó varias empresas y necesitó nuevos gerentes, Borrego recordó: “Che propuso que los adolescentes que en ese momento se encontraban alfabetizando en las montañas de la Sierra Maestra fueran asignados como administradores”, argumentando que estaban imbuidos de valores revolucionarios y que podían aprender rápidamente la tecnología.

Cerca de la ciudad de Pedrero en las montañas de Escambray, los brigadistas se reunieron con miembros de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Describieron cómo bajo la dirección de Guevara fueron capaces de derrotar a las tropas de Batista, lo que condujo a la victoria decisiva de las fuerzas revolucionarias en la Batalla de Santa Clara. Batista huyó del país el 1 de enero de 1959.

“Teníamos menos de 300 hombres, la dictadura tenía miles”, dijo Tomás Sánchez Fernández, de 80 años. “Pero teníamos una razón para luchar fuerte”.

“Hemos luchado contra el imperialismo, y apreciamos sus luchas”, dijo Sánchez. “¡Estamos luchando por la liberación de América!”

En una reunión internacional de solidaridad pocos días después, Jack Bue-ma, un brigadista de Zambia, dijo que muchos médicos en su país son voluntarios cubanos. Pero la mayoría de los zambianos no saben de la Revolución Cubana y piensan que Che Guevara es un ícono apolítico o una especie de estrella de rock. “Ahora podemos explicar la revolución y quién fue Che”, dijo.

“¡Todos a marchar el 1 de noviembre!”, decía una pancarta de los de-

Solidaridad salvó a muchos de los incendios

Viene de la portada

titivo sistema capitalista cuyo propósito es el lucro ha convertido el desastre natural en una catástrofe social. No hubo ninguna preparación o advertencia ante el avance de los incendios. Desde entonces los trabajadores enfrentan la falta de vivienda, provisiones y empleos y la búsqueda desahogada de ganancias a cada paso.

Nuestra primera parada fue con Nicole Muela y Alondra Gómez, su compañera de trabajo en un estudio fotográfico. Muela es sobrina de González.

El fuego que azotó Santa Rosa empujó la noche del 8 de octubre.

“Sentimos un olor a humo cerca de las 10:30 p.m. y mi hijo de 13 años dijo, ‘algo no está bien’”, dijo Muela. “Él salió y todo estaba lleno de humo. Pero las autoridades no habían emitido ninguna advertencia, así que nos fuimos a dormir”.

“La gente misma fueron los primeros socorristas”, dijo Muela. Lo mismo dijeron muchos trabajadores con quienes hablamos. Fue la solidaridad obrera lo que ayudó a reducir el número de muertos y la destrucción y a que la gente saliera del peligro.

“Recibí llamadas de mi papá y de mi hermano diciéndonos ‘que nos saliéramos de ahí’”. Nos apilamos en nuestro camión y fuimos a la casa del novio de mi mamá en Graton.

“Llovían cenizas y se podía sentir el calor”, dijo Muela.

“Mi primo perdió su casa”, agregó Gómez. “Mi tía estaba en el hospital Kaiser esa noche. No tenían personal suficiente en esos momentos, pero su hijo y otros más se sumaron para ayudar a subir a los pacientes a los ómnibus públicos para sacarlos de ahí”.

Hablamos con Tina Silva, quien trabaja en un gimnasio. Ella dijo que recibió una llamada de la esposa de un compañero de trabajo a las 2 a.m. diciendo que la ciudad se estaba incendiando. No hubo ningún aviso”, dijo Silva.

“Hubo pánico y confusión”, dijo. “La gente no sabía dónde ir para protegerse. Nos tomó dos horas y media para llegar a Rohnert Park, lo que regularmente



Militante

Integrantes de la Brigada “Por los caminos del Che” en Cueva de los Portales, Pinar del Río, cuartel general del Che Guevara durante la crisis “de los misiles” de octubre de 1962.

legados estadounidenses en la noche internacional del campamento el 13 de octubre, animando a los brigadistas a realizar protestas el día que la Asamblea General de Naciones Unidas vote sobre una resolución que condena la guerra económica de Washington contra Cuba.

“La guerra económica del gobierno de Estados Unidos contra Cuba continúa, incluyendo su ocupación de Guantánamo”, dijo en la reunión de solidaridad

toma una media hora manejando. Todos los moteles estaban llenos”. Durmieron en su carro y al día siguiente supieron que estaban entre los afortunados que podían regresar a casa.

Silva estaba ansiosa de hablar de la crisis que enfrentan los trabajadores en Estados Unidos. “Yo creía que Michelle y Barack Obama eran muy simpáticos. Que tenían carisma”, dijo ella. “Pero ellos han decepcionado a la gente”.

Nos dijo que votó por Donald Trump en 2016. “Lo vi de la misma manera. Él hablaba de forma directa”, dijo.

“Como mujer hispana yo voté por él. Algunas gentes me decían que era una mexicana traidora”, ella se rió. “El gobierno trata al pueblo trabajador como si fuéramos tontos. Nos quieren meter miedo para dividirnos. Ahora lo que me da miedo es cómo Trump está amenazando a países y a la gente”.

Solidaridad obrera

Silva estaba impresionada de cómo los trabajadores se unieron para ayudarse unos a otros. “Amo la unidad que se mostró durante el incendio”, dijo ella.

Ella se mostró abierta a la perspectiva política revolucionaria que le presentamos y le gustó cómo lo hacemos: visitando a los trabajadores en sus casas y hablando sobre la necesidad de unificar a la clase trabajadora y construir un fuerte movimiento que tome el poder político de manos de los capitalistas.

Compró una suscripción al *Militante* y ejemplares de *¿Son ricos porque son inteligentes?* y *El historial antiobrero de los Clinton* por el secretario nacional del PST Jack Barnes, y *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* por la dirigente del PST Mary-Alice Waters. En total vendimos cinco suscripciones al *Militante* y dos ejemplares de cada uno de los tres libros.

Algunos barrios en Santa Rosa son de trabajadores inmigrantes atraídos por empleos en las viñas, hoteles, restaurantes y en la construcción. “La cosecha de la uva ya se terminó y ahora no hay trabajo en las viñas”, dijo Juan, un obrero agrícola discapacitado. “Para los que no

James Harris, miembro de Washington, D.C., Metro Coalition y del Partido Socialista de los Trabajadores. “Todos podemos trabajar juntos para protestar cuando regresemos a nuestros países”.

“Estamos organizando un evento en Minneapolis el 8 de noviembre”, dijo Ash Eberle al *Militante*, “y comenzaremos la recaudación de fondos para la brigada del Primero de Mayo del próximo año”.

tienen papeles no hay pago por desempleo”.

Mientras conversábamos varias personas entraron y salieron de su casa. “Tenemos que vivir juntos para pagar la renta, que no para de subir”, dijo.

Los propietarios han subido las rentas en el área un 44 por ciento entre 2011 y agosto de 2017 antes del incendio. Ahora han aumentado 16 veces más rápido en el condado de Sonoma —donde se encuentra Santa Rosa— y 22 veces más rápido en Napa.

“Han emergido campamentos por toda la ciudad”, dijo al *Guardian* el 23 de octubre Adrienne Lauby, quien dirige la organización Homeless Action aquí. “La gente duerme en los parques, viven en sus carros, todavía hay 425 personas en los refugios”.

En otra casa conocimos a Francisco, un carpintero, quien trabajaba como operador de máquina pesada. Le preguntamos si hay trabajo en la reconstrucción de casas destruidas por el fuego. “Solo quieren gente joven que puedan mantener el ritmo de trabajo”, dijo. “Donde estoy, siempre me piden que haga más cosas, pero cuando les pido aumento, nunca hay dinero”.

Los partidarios del PST dijimos a todos los que conocimos que nuestro partido lucha por un programa de obras públicas masivo financiado por el gobierno que ponga a la gente a trabajar con salarios a nivel sindical para construir casas, escuelas y otras cosas que los trabajadores necesitan tras los incendios. Dijimos que los trabajos deben ser para todos, sin importar si tienen o no lo que el gobierno considera documentos apropiados.

Fondo del Militante para reos

El Fondo para presos permite enviar suscripciones de bajo costo a trabajadores tras las rejas.

Para contribuir, envíe un cheque o giro a nombre del *Militant* a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018 y anote que es para el fondo para presos.